

existe interés o motivación por innovar, ya sea en la dramaturgia o en el montaje. Creemos que es necesario un impulso renovador a nivel educacional que motive a los alumnos y profesores a buscar nuevos caminos de trabajo. Como bien lo dijo uno de los miembros del jurado en la muestra regional realizada en el teatro Diego Rivera de la ciudad de Puerto Montt: *es importante motivar a los alumnos para que creen sus*

propios textos, sus propios montajes. Para nosotros es más importante la obra de teatro que escribe un alumno, que el que estos vengan a representar una obra shakesperiana.

Nuestra contribución al teatro comunal, provincial y regional ha sido y siempre será participar en todos los encuentros de teatro que se organicen y compartir nuestro material de trabajo o nuestras ideas con quienes lo soliciten. Siempre estamos dispuestos



Desde Puerto Aysén, Chile

ERIKA FUENZALIDA FUENTES
DRAMATURGA
PUERTO AYSÉN

Ya había agotado el escaso material de teatro existente en las bibliotecas. Ya mis grupos juveniles habían incursionado en las obras sencillas y en las consabidas comedias. Lo que pude conseguir por fuera, lo descarté por inapropiado, pues la temática pertenecía a épocas y culturas ajenas; nada que ver con mis alumnos y sus realidades. Sentí que era un crimen desaprovechar la oportunidad única que nos daba el teatro de calar profundo en las personas. Más aún en los adolescentes, cuando todavía son como una hoja en blanco en la que se puede escribir. Cuando son receptivos. Cuando son vulnerables. Cuando el sistema educacional no basta para armarlos contra el creciente bombardeo antivalórico de una sociedad de consumo. La impotencia también crecía.

Buscaba una forma no convencional para llegar a ellos. Quería involucrarlos por completo.

¿Entonces qué?

¡Voy a escribir una obra de teatro para ellos!, me dije, como si hubiera nacido escribiendo teatro. Cuando digerí mis palabras, me reí bastante de mi propia

insolencia. *La ignorancia es atrevida*, recordé. Nunca había escrito nada, salvo las típicas cosas que se escriben en la adolescencia, pero que uno esconde para que nadie las pueda ver.

¡Jamás consideré la dramaturgia dentro de mis posibilidades!

Y ahora... la patudez misma.

A pesar de todo, desafiante, irrumpió nuevamente en mi vida la vieja pregunta: ¿y por qué no? Total, el teatro siempre ha sido una de mis grandes pasiones. ¿Y por qué no?

Fue cosa de tomar el lápiz y no poder soltarlo más. Aún estoy sorprendida.

Mi primera creación: **El zarpe** (1992), sobre la discriminación de las mujeres para acceder a la educación superior en ambos extremos de nuestra sociedad, especialmente las de procedencia campesina.



a llegar hasta donde nos inviten. Hace poco, fuimos a una localidad rural de San José de la Mariquina a realizar una extensión cultural ante dos escuelas unidocentes. Para esa oportunidad, preparamos y presentamos una adaptación del cuento **El gato con botas**, y los pequeños y sus profesores quedaron muy motivados y con muchos deseos de actuar.

Nuestra propuesta teatral está inspirada por el

La segunda: **El hombre del espejo**, sobre el tabú y la incomunicación existente entre padres e hijos en lo referente al sexo y los conflictos que esta situación puede generar. Ganó el primer lugar en el IV Concurso Regional de Teatro Inédito Escolar y representó a la XI Región en el Encuentro Nacional realizado en La Serena.

La tercera: **El último vuelo**, sobre la importancia de enseñar a los jóvenes a reconocer y valorar la experiencia y sabiduría de nuestros adultos mayores.

La cuarta: **El agua bajo el puente**, sobre la visión del actual mundo aysenino a través de los ojos de un par de amigos ancianos, sus vivencias en el Aysén del pasado y su estupor ante los cambios, sobre todo en lo referente a las relaciones humanas. Esta obra se trabajó con el grupo de teatro del Club de Ancianos de la población Pedro Aguirre Cerda y, en gran parte, se basó en sus propias vivencias. El montaje se presentó para las celebraciones del día del Anciano el 15 de Octubre de 1997. Trabajar, compartir y aprender de ellos fue una experiencia maravillosa.

La quinta: **Atención, planeta tierra a la vida**, sobre la realidad de gran parte de nuestros adolescentes, los marginados, los malos estudiantes y los que presentan carencias de todo tipo, que los marcan y determinan sus actitudes negativas frente a la vida. Primer lugar en el VII Concurso Regional de Teatro Escolar; representó a la XI Región en el VII Encuentro Nacional realizado en Valparaíso.

La sexta: **Aysén en el corazón**, obra regional por excelencia. Muy importante para mí, tanto por ser aprendiz de escritora o dramaturga como por sentir que pertenezco a esta hermosa región que me adoptó,

carisma y proyecto educativo de la Congregación Salesiana que, siguiendo las enseñanzas de Don Bosco, padre y maestro de la juventud, persigue formar *buenos cristianos y honestos ciudadanos*. En lo posible, deseamos continuar cultivando un teatro que entretenga, que comunique alegría, que vaya formando conciencia social y, por sobre todo, que sea un medio de contacto con otras realidades sociales y culturales.

y por estar absolutamente enamorada de su gente, de su verde y de su aire puro. Quiero fundamentar esto. **Aysén en el corazón** o **Aysén profundo** nació principalmente por dos razones:

1.- La necesidad que tenemos los ayseninos de hurgar en nuestras raíces para rescatar elementos que conforman nuestro patrimonio cultural. Es preciso recordar y recrear nuestros inicios como pueblo pionero, y esforzado que hizo patria en esta región maravillosa, hoy baluarte ecológico, pero ayer, aislada e inhóspita. Recordar y recrear cómo este pueblo pionero, formado por emigrantes, cada uno con su bagaje histórico bajo el brazo, fue asimilando retazos de cultura transandina. Hay que recordar todo esto para comprender lo que somos y por qué lo somos. Para ir determinando, definiendo y asumiendo las características y contornos de una cultura emergente, la de la Patagonia Central, y de una historia que aún no está escrita: la nuestra.

2.- La conciencia del pesimismo y el desencanto de los jóvenes ante la situación actual, ante la falta de oportunidades, ante lo incierto de su futuro, ante la frustración, y el sentir y creer que sus problemas a nadie importan. Todo lo cual se ve acrecentado por la situación de aislamiento en que aún vivimos. **Aysén en el corazón** es, también, una forma de decirles: estamos aquí, siempre estuvimos y nos importan mucho.

Para esta obra, junté a mis actores alumnos con el grupo de teatro adulto. La relación que se dio entre ellos fue sorprendente; resultó un equipo maravilloso. Dirigirlos en esta obra fue como hacer música con las manos, que es lo que siento cuando un actor logra representar y proyectar en escena un personaje, y una

idea pasa de mi cabeza al papel y del papel a él sin desvirtuarla.

La puesta en escena fue muy satisfactoria. Me sentí muy realizada con el trabajo de mi equipo y la respuesta de los espectadores. Sin embargo, hay algo que aclarar: esto no hubiera sido posible sin el financiamiento de un proyecto Fondart. Por primera vez contamos con los elementos indispensables para una puesta en escena, si no de excelencia, porque no somos profesionales, sí de muy buen nivel. Además, pudimos itinerar con esta obra por algunos lugares de la región.

Y hasta ahí llegó todo. Lamentablemente, en Aysén los proyectos no tienen continuidad por falta de medios. Y aunque el teatro de la región siempre está presente, con gente muy capacitada y muy creativa, la situación no cambia y los grupos tienden a desintegrarse. Carecemos de una infraestructura teatral que nos permita desarrollarnos a buen ritmo. Y carecemos de apoyo institucional-gubernamental. Para cultura no hay presupuesto: *hay otras prioridades*, es la eterna respuesta. En el fondo, el problema es que aún no se ha asumido que la cultura también es prioritaria.

Con respecto a los que escribimos teatro, la situación es doblemente frustrante. Parece ser que estamos condenados a un solo montaje de cada obra y a morir luego sin pena ni gloria. En los concursos de dramaturgia, obviamente no tenemos ninguna opción ante los dramaturgos consagrados. Y tenemos tanto que decir. ¡Y somos chilenos también! Darnos oportunidades y verán de lo que somos capaces.

REFLEXIONES SOBRE LA IMPORTANCIA DEL TEATRO

El teatro toca puntos de vital importancia. En primer lugar, porque se relaciona íntimamente con una de las más importantes y olvidadas dimensiones del ser humano: el ser lúdico. La necesidad de jugar que todos tenemos se conserva intacta en el teatro, permitiéndonos recuperar una capacidad perdida con los años y acercarnos de nuevo a nuestro ser natural, como jugando.

El teatro estuvo presente desde el principio, desde que el hombre apareció sobre la tierra enfren-

tado a la necesidad de representar roles para solucionar sus problemas cotidianos, al igual que nosotros hoy, ya que la vida es de por sí dramática. ¿Cuántos roles representamos en un solo día de nuestras vidas?

Por otra parte, y como educadora, no puedo dejar de mencionar la importancia que el teatro tiene en la educación. El teatro nos da la oportunidad de conocer y comprender a nuestros adolescentes y, sobre todo, de aprender de ellos a través de los alumnos actores. El clima de compañerismo, solidaridad, amistad, conciencia de grupo, confianza, disciplina y responsabilidad que se da en un taller de teatro bien dirigido, no se da en ninguna otra asignatura que se imparta en el aula, siendo este hecho una instancia invaluable para trabajar valores y educar a gran escala. El taller de teatro es un verdadero punto de encuentro multicultural en que cada alumno trae lo suyo desde los sectores rurales, suburbanos y poblacionales.

Y en este taller, también como jugando, se puede ir suavizando el choque de otras dos culturas que históricamente pareciera no pueden congeniar: la cultura del mundo adulto o de la institución, y la cultura del mundo juvenil.

Si a esto le agregamos una buena obra de teatro en que ellos se sientan interpretados en sus inquietudes o las de sus pares, que los motive a superarse y que además nos permita vislumbrar un cambio de actitudes, ¡fantástico! Estos grupos de teatro suelen ejercer una fuerte atracción sobre sus compañeros, aún mucho antes de ser presentada una obra, sólo por lo que ellos, sin darse cuenta, son capaces de proyectar.

En tercer lugar, pienso que el teatro puede tener una alta incidencia en la promoción social. Todos estamos insertos en una familia y allí quisiera que finalmente llegara el teatro, a ese núcleo base donde todo puede construirse o todo puede destruirse.

Aparte de entretener y de transportarnos a mundos mágicos, el teatro debe tocar realidades y debe aprovechar el hecho de ser una disciplina artística de carácter masivo para sensibilizar al espectador, hacerlo meditar, evaluarse, crecer, descubrir alternativas de cambio y ser capaz de valorar el regalo de la vida en toda su extensión, humana y divina.